

## **CONCIERTO ORACIÓN – Pascua**

### **Parroquia Santa Engracia, Sarriguren, - 5 mayo 2012**

*Cuando muere un ser querido, vivimos momentos de angustia, de dolor, de desconcierto, incluso de miedo porque no sabemos cómo vamos a vivir a partir de ese momento sin la persona que se ha ido... Son momentos duros.*

*En Semana Santa hemos recordado la muerte de Jesús. Y también los discípulos sintieron entonces esa angustia y dolor y quedaron desconcertados y asustados. Tanto es así que de primeras huyeron e incluso se escondieron.*

*A menudo, cuando la familia se reúne después de haber perdido a alguien, lo que se hace es compartir recuerdos, contar las "batallitas" vividas con ese ser querido. Quizá los discípulos también lo hicieron. Y seguro que eso les alentaba y les aliviaba el miedo y el dolor. Recordar las Palabras de Jesús.*

*Pero además les llegó una gran noticia. El cuerpo de Jesús no estaba y a las mujeres se les anunció que había resucitado. Entonces seguro que aquellas Palabras, aquellas Promesas de Jesús que quizá no entendieron en su momento, empezaban a cobrar sentido. La alegría se mezclaba con el miedo, la emoción con la prudencia, la fe con la incredulidad. Las emociones a flor de piel. Y ahí, Dios no había acabado. Aún faltaba la promesa del Espíritu. El aliento de Dios que poco a poco los discípulos comprendieron que les acompañaría siempre y que ese sería su empuje para salir de nuevo a la vida pero de una forma nueva.*

*Esta es la historia de esos hombres y mujeres que vivieron en primera fila el acontecimiento más importante para los cristianos: la muerte y resurrección de Jesús y la venida del Espíritu Santo. Y con esta historia rezaremos la tarde de hoy. Una historia de personas, de emociones increíbles, de Promesas, de Vida Nueva...*

#### **CANTO: TU GUARDIÁN**

Alzo mis ojos a los montes.  
¿De dónde me vendrá mi auxilio?  
El auxilio me viene del Señor que hizo cielos y tierra.  
Él no permitirá que tropiece tu pie,  
ni que duerma tu guardián.  
El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra,  
ni la Luna ni el Sol te cegarán.  
El Señor te guardará de todo mal.  
El Señor te protegerá  
Él guardará tu vida, guardará tu partida y tu regreso

(Silencio)

“Cuando Jesús bebió el vinagre dijo:

– Todo está cumplido.

E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.” (Juan 19)

#### **CANTO: IN MANUS TUAS**

In manus tuas, Pater, comendo spiritu meu  
In manus tuas, Pater, comendo spiritu meu

(Silencio)

“Al llegar la noche de aquel mismo día, primero de la semana, los discípulos estaban reunidos y tenían las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo:

– ¡Paz a vosotros!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor.

Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después le dijeron los otros discípulos:

– Hemos visto al Señor.

Tomás les contestó:

– Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo creeré.

Ocho días después se hallaban los discípulos reunidos de nuevo en una casa, y esta vez también estaba Tomás. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, y poniéndose en medio de ellos los saludó diciendo:

– ¡Paz a vosotros!

Luego dijo a Tomás:

– Mete aquí tu dedo y mira mis manos, y trae tu mano y métela en mi costado. ¡No seas incrédulo, sino cree!

Tomás exclamó entonces:

– ¡Mi Señor y mi Dios!” (Juan 20)

## CANTO: QUIÉN PUEDE AMAR

Quién puede amar y después odiar todo lo amado  
Quién puede negar que un Dios hecho pan toco su corazón  
Puede acaso el sol pedir a la flor la luz y el calor que siempre le ha dado  
Por qué entonces me empeño en decirle a mi dueño, me has abandonado.  
Quién puede amar y después odiar todo lo amado  
Quién puede negar que un Dios hecho pan toco su corazón  
Por eso pido a Dios dame un corazón para pedir perdón y amarte sin freno  
Para estar a las duras y a las maduras, y ver en ellas tu mano.

(Silencio)

*El miedo se había apoderado de los discípulos y les hacía no ver y no creer. Era todo una ebullición de emociones distintas. Por un lado la alegría de ver a Jesús otra vez. Por otro el desconcierto: "¿Cómo puede ser esto?", el miedo a lo desconocido. Miedo que les llevaba a la desconfianza. Y a la vez emoción inmensa de ver que la muerte no vence a la Vida, que el mal no vence al Bien, que en esta película no ganan "los malos". Una mezcla de "creo" y "quiero creer". Ilusión también mezclada con alivio porque eso significaba que todo lo que habían vivido con Jesús, no se iba a quedar en agua de borrajas. Pero, qué hacer, ¿cómo manejar todo aquello que les estaba pasando? Antes era Jesús quien les guiaba pero ahora... Ahora se tenían unos a otros y se juntaban para pasar estos momentos en compañía. Y hablaban de Jesús y de lo que iba a pasar...*

"Todavía estaban hablando de estas cosas, cuando Jesús se puso en medio de ellos y los saludó diciendo:

– Paz a vosotros. Ellos, sobresaltados y muy asustados, pensaron que estaban viendo un espíritu.

Pero Jesús les dijo:

– ¿Por qué estáis tan asustados y por qué tenéis esas dudas en vuestro corazón? Ved mis manos y mis pies: ¡Soy yo mismo! Tocadme y mirad: Un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.

Al decirles esto, les mostró las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creerlo, a causa de la alegría y el asombro que sentían, Jesús les preguntó:

– ¿Tenéis aquí algo de comer?

Le dieron un trozo de pescado asado, y él lo tomó y lo comió en su presencia. Luego les dijo:

– A esto me refería cuando, estando aún con vosotros, os anuncié que todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los salmos, tenía que cumplirse.

Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras." (Lucas 24)

*Y fue el mismo Jesús quien les fue ayudando a comprender lo que había pasado y lo que aún estaba por llegar...*

## CANTO: TÚ MI PILAR

Mantendré los oídos abiertos los ojos atentos.  
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.  
Mi corazón estará siempre en ti, mis ojos estarán siempre en ti.  
Tú, mi pilar, sostén de mi vida, apoyo en mis dudas, luz de mi camino.  
Tú, mi pilar, transforma mi alma, trae paz, tráeme calma. Espero en ti.

(Silencio)

"Éste es mi siervo a quien sostengo, mi elegido en quien me complazco. He puesto sobre él mi espíritu para que traiga la salvación a las naciones. No gritará, no alzará la voz, no voceará por las calles; no romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue. Proclamará fielmente la salvación, y no desfallecerá ni desmayará hasta implantarla en la tierra." (Isaías 42)

## CANTO: TU SEI SORGENTE VIVA

"Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios." (Ezequiel 36)

## CANTO: TU SEI SORGENTE VIVA

“En los últimos días, dice Dios, derramaré mi espíritu sobre todo hombre y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros jóvenes tendrán visiones, y vuestros ancianos, sueños; sobre mis siervos y mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días y profetizarán. Y haré prodigios arriba, en el cielo, y señales abajo, en la tierra, sangre y fuego y torbellinos de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes de que llegue el día del Señor, grande y glorioso. Y todo el que invoque el nombre del Señor, se salvará.” (Joel 3)

**CANTO: TU SEI SORGENTE VIVA**

Tu sei sorgente viva.  
Tu sei fuoco, sei carita.  
Vieni Spirito Santo.  
Vieni Spirito santo.

(Silencio)

“Después de bautizarse en el Jordán, Jesús volvió a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo, y su fama se extendía por toda la tierra de alrededor. Enseñaba en la sinagoga de cada lugar, y todos le alababan. Jesús volvió a Nazaret, al pueblo donde se había criado. Un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso en pie para leer las Escrituras. Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,  
porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres;  
me ha enviado a anunciar libertad a los presos  
y a dar vista a los ciegos;  
a poner en libertad a los oprimidos;  
a anunciar el año de gracia del Señor».

Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los presentes le miraban atentamente. Él comenzó a hablar, diciendo:

– Hoy mismo se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.” (Lucas 4)

**CANTO: ALELUYA**

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.  
Si sientes que Cristo en ti vivo está grita fuerte en tu alma ¡Aleluya!  
Si piensas que el mundo aún puede cambiar grita fuerte en tu alma ¡Aleluya!

(Silencio)

“Tendría que deciros muchas más cosas, pero no podríais entenderlas ahora. Cuando venga el Espíritu de la verdad, os iluminará para que podáis entender la verdad completa. Él no hablará por su cuenta, sino que dirá únicamente lo que ha oído, y os anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque todo lo que os dé a conocer, lo recibirá de mí. Todo lo que tiene el Padre, es mío también; por eso os he dicho que todo lo que el Espíritu os dé a conocer, lo recibirá de mí.

No os angustiéis ni tengáis miedo. Ya me oísteis decir que me voy, y que vendré para estar otra vez con vosotros. Si de veras me amaseis os habríais alegrado al saber que voy al Padre, porque él es más que yo. Os digo esto de antemano, para que, cuando suceda, creáis.” (Juan 14 y 16)

**CANTO: QUE SE MUEVA LA VERDAD**

Que se mueva la verdad. Que se inquieten nuestros pies.  
Que el Espíritu nos mueva a conseguir lo que Él amó.  
Que no quede una ilusión.

(Silencio)

*Los discípulos fueron recordando juntos, entre todos, las palabras de Jesús. Seguro que igual que "batallitas" sobre él, irían comentado cosas sobre sus Promesas, sus Palabras, sus Parábolas... y poco a poco irían comprendiéndolas y rumiándolas y sacándoles todo su jugo. Eran palabras llenas de simbolismo, sentido y contenido. Y seguro que fueron entendiendo que todo lo que había pasado era necesario y que además, aún faltaba algo más en el plan de Dios, la llegada del Espíritu. Quizá no se imaginaban cómo sería o cuándo vendría pero sabían que tenían que esperarlo y que iba a ser algo importante para su misión como testigos.*

“Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De pronto, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego, repartidas sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen.” (Hechos 2)

**CANTO: SÓLO TÚ**

Nada más vive en mí que el fuego de tu voz.  
Nada más vive en mí Señor.  
Cada día al caminar, sé que conmigo vas  
Sólo quiero serte fiel. Sólo a ti, mi Dios.

Fuego, Espíritu de amor enciende el corazón.  
Arde en mí, arde hoy, Señor.  
Quiero ser en mi vivir testigo de tu amor.  
Sólo a ti quiero servir. Sólo a ti, mi Dios.

Sólo tú, Señor.  
Sólo tú serás mi Verdad, mi Dios.  
No hay más.

Nada más vive en mí que el fuego de tu voz.  
Nada más vive en mí, Señor.  
Tu coraje y tu valor necesito al caminar.  
Sólo quiero serte fiel. Sólo tú, no hay más.

Sólo a tú, Señor. Sólo tú, mi Dios  
Yo sé que conmigo vas. Ohhhhh  
Sólo tú, Señor, mi Dios.

(Silencio)

El plan de Dios no había acabado con la resurrección. Faltaba el Espíritu, ese aliento que te empuja más allá de ti y a la vez a través tuya. Eso que les faltaba a los discípulos no ya para creer sino que les faltaba para vencer del todo al miedo y salir al mundo. Salir como lo que ya eran, testigos de Jesús, pero con un Espíritu Nuevo. Es ser lo que tú eres pero ya nada es igual. Mientras suena la siguiente canción, vamos a pasar por el altar y vamos a recoger una vela, símbolo de ese Espíritu que Dios nos entrega y que nosotros, testigos también de Jesús, tenemos que entregar a los demás.

Primero cogemos una vela del altar y nos volveremos al sitio. Luego algunas personas encenderán sus velas del cirio. Después unos a otros nos iremos pasando la luz como símbolo de que ese Espíritu se derrama sobre nosotros y sobre el mundo gracias también a que unos a otros nos lo vamos entregando y anunciando.

*El Espíritu lo cambia todo y a la vez respeta lo que somos. Potencia nuestros dones, nos acompaña en el día a día y nos ayuda en la tarea. Es el aliento de Dios que nos acompaña. Este fue el Espíritu que animó a los apóstoles a vencer el miedo y salir al mundo a anunciar, a curar, a ayudar... cada uno lo que supiera hacer. Y éste es el Espíritu que se nos entrega a nosotros: en el bautismo, en la confirmación y cada día de nuestra vida. El Espíritu está siempre con nosotros. ¿A qué nos alienta ese Espíritu? Debemos vencer el miedo y salir al mundo como los discípulos y el Espíritu nos dará a conocer qué debemos hacer, él nos guiará. ¿A qué estamos llamados? El Espíritu nos envía al mundo a construir el Reino de Dios, hoy, aquí, ahora y cada día... Y siempre con su ayuda, con el aliento de Dios.*

“A cada uno de nosotros, se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas y a otros pastores y doctores. Capacita así a los creyentes para la tarea del ministerio y para construir el Reino. A cada cual se le concede la manifestación del Espíritu para el bien de todos. Porque a uno el Espíritu lo capacita para hablar con sabiduría, mientras a otro le otorga un profundo conocimiento. Este mismo Espíritu concede a uno el don de la fe, a otro el carisma de curar enfermedades, a otro el poder de realizar milagros, a otro el hablar en nombre de Dios, a otro el distinguir entre espíritus falsos y verdaderos, a otro el hablar un lenguaje misterioso y a otro el don de interpretar ese lenguaje. Puesto que tenemos dones diferentes, según la gracia que Dios nos ha confiado, el que habla en nombre de Dios, hágalo de acuerdo con la fe; el que sirve, entréguese al servicio; el que enseña, a la enseñanza; el que exhorta, a la exhortación; el que ayuda, hágalo con generosidad; el que atiende, con solicitud; el que practica la misericordia, con alegría.” (De las cartas de Pablo)

**CANTO: ENVÍAME**

¡Qué bello es anunciar sobre los montes tu palabra!  
Gritar entre las gentes que es posible tu Evangelio.  
Ser carta de Dios que escriba cada día que todos hemos de ser tu gran familia.

Envíame, envíame, tu paz y tu alegría.  
Envíame, envíame, tu impulso y tu esperanza.  
Que siembre tu semilla en medio del dolor  
y la violencia que deshace las sonrisas.

Hoy siento que mi amor no ha de quedarse sólo en mí.  
Siento que de no darlo, se pudriría en mis entrañas.  
Hoy quiero cantar, gritar en cielo y tierra que siento en mi pobreza una gran fuerza.

